



▲ Fotografía de Óscar E G Beleño.
Título: Rostro Guajira. Año 2019.

La Plaza de Mercado Samper Mendoza. Fuente Inagotable de Legado Ancestral

Letty Carolina Pérez Clavijo¹

Resumen

Este artículo busca evidenciar la sabiduría del trabajo de los yerbateros de la Plaza Samper Mendoza, así como poner en contexto la larga trayectoria de su trabajo y el valor que dan al compartir sus conocimientos. El texto pretende reflejar la dinámica entre los yerbateros y la comunidad urbana. Se muestra, asimismo, que los yerbateros constituyen un eslabón importante en la salvaguarda de la sabiduría ancestral. La plaza es también un escenario lleno de maravillosos y mágicos descubrimientos, de saberes que están ocultos tras personas que invocan a sus ancestros. Ahora, con solo visitar la plaza, mucho de este saber está al alcance de todos sus visitantes. Los yerbateros susurran la magia de la ancestralidad. El artículo invita a ser defensores incasables de su memoria.

Palabras clave: yerbas, yerbateros, ancestralidad, plaza de mercado Samper Mendoza.

Abstract

To show the wisdom on “yerbateros” work from Samper Mendoza Plaza, the long history of their work and value by sharing their knowledge about weeds properties, becoming a dynamic bond between them and the urban community, making “yerbateros” as ancestral wisdom safeguards a fundamental part for teaching and good management of this knowledge. A scene full of wonderful and magical discoveries, knowledge hidden in each of these people learned from their ancestors, which now is available to all visitors who visit this place. Our “yerbateros” whisper to us the magic of ancintity. We must be unstoppable defenders of their memories.

Keywords: herbs – *yerbateros* – ancestry – *plaza de mercado Samper Mendoza*.

¹ Maestra en Bellas Artes de la Universidad Antonio Nariño y Diseñadora Gráfica de la Corporación Universidad Minuto de Dios. Estudiante de la Maestría en Gestión Cultural y Creativa de la Universidad Sergio Arboleda. Correo electrónico: alettalart810@gmail.com

La Plaza de Mercado Samper Mendoza

Entre todas las plazas de mercado que tiene Colombia, existe una que se destaca y que es de las más importantes, ya que recibe a comerciantes de todo el país, convirtiéndola en una de las plazas más importantes de Latinoamérica en la distribución y comercialización de yerbas. Es espacio de refugio de décadas de sabiduría e historia. Comerciantes de yerbas, indígenas, campesinos, jóvenes y viejos y familias enteras se dan cita en el punto de acopio. Famosa y distinguida entre muchas. Así es la Plaza de Mercado Samper Mendoza. 76 locales y 80 puestos fijos, bien delimitados el uno del otro, no evitan que existan límites en la sabiduría que emerge desde todos los yerbateros. Entre gritos y algarabías inicia la jornada de organización. Cada día un despliegue de personajes fundamentales que denotan afán y que quieren que todo esté listo para cumplir con el tiempo establecido.

Es lunes 6:45 de la tarde. Todo el lugar se empieza a inundar de olores mágicos que evocan al campo, colores inimaginables y formas insospechadas. Pasa el tiempo y con el frío que avisa la llegada de la noche desfilan los carritos ofreciendo maicena caliente, tinto y, por supuesto, aromática. Pregunto a doña Leonor:

—¿Qué es lo que está tomando doña Leonor?

Ella me responde:

—¡Maicena, madre! ¡Pal frío, es la mejor de la plaza!

Desapercibida del ambiente que me rodea y siendo la primera vez en entrar “chiflan” desde muy cerca y me gritan: “¡permiso, permiso!”

Pasan con afán desmedido las carretas repletas de yerbas. Son los distribuidores que, con pesos inmensos, llevan y traen los cargamentos a fuerza de lomo desde la plaza a sus patrones.

Se va haciendo aún más tarde, pero esto no impide bajar el ritmo. Cada lugar alista los pedidos que deben salir a la madrugada: amarres de todo tipo, velas, sahumerios, aceites aromáticos. Pedidos que deben estar bien empacados porque van para muy lejos.

Magia. Eso es lo que se vive cada tarde de lunes y madrugada del martes, cada tarde de jueves y madrugada del viernes. Esto es otra cosa.

La Plaza de Mercado Samper Mendoza ofrece sabiduría a todos los que la visitan. Cada campesino es una historia y un saber, saberes que se convierten en fuentes inalcanzables de ancestralidad y memoria.

Es así como la Plaza Samper Mendoza se ha convertido en lo que es hoy: un espacio en el que trabajan cientos de personas en torno a las yerbas, concentrando saberes sobre plantas y el producto campesino de muchas regiones del país. La plaza es un punto central en el comercio de plantas, no sólo para la ciudad, sino también para el país entero, pues muchos mayoristas llegan a comprar atados en grandes cantidades.

Los usos de las plantas son variados y su versatilidad ofrece soluciones para incalculables situaciones. El uso más conocido es el medicinal, que los vendedores tienen grabado en sus memorias.

Los conocimientos son el resultado histórico de narraciones, transacciones y apropiaciones de saberes en una armonía entre la permanencia, la recuperación y los nuevos conocimientos.

Los saberes de las hierbas giran alrededor de los discursos, prácticas, rituales, sentires, oficios y las ideologías en diversos sistemas de creencias. A decir de un estudioso:

Es una manifestación viva que se recrea constantemente con la experiencia y en especial por la comunicación oral. Es una realidad social dinámica, que se adapta y reinterpreta elementos propios y de otras culturas, cambia en el tiempo y adquiere nuevas características con la realidad social e histórica. (Medina *et al.*, 2014, p. 28)

Es notable el valor histórico y cultural de las plantas. Allí se encuentran hierbas de diferentes orígenes, funciones y significaciones; algunas se consideran importantes para los embrujos, envenenamientos y hechizos, mientras otras para la salud física. Los yerbateros tienen conocimientos que se mantienen vivos y se recrean oralmente: desde la cultura popular de diferentes saberes que se expresan entre los diálogos de quienes ofertan y quienes demandan. Los conocimientos que se comparten son de gran riqueza biológica, cultural, espiritual, curativa y aportan en la seguridad alimentaria.

Esta es la capital de las hierbas, la sucursal de los saberes ancestrales, un lugar para curarse y oler la vida. Esta es la cotidianidad de las personas que nos hace reflexionar y valorar aún más todo lo que nos rodea. Son ellas, las personas que nos hacen retomar antiguas prácticas y conservar el conocimiento tradicional y oral.

Nuestros yerbateros nos susurran la magia de la ancestralidad. Debemos ser defensores incasables de su memoria.

Referencias

- Barrera, G., & Kuklinski, J. (2018). De los yerbateros con sus hierbas: creaciones no hegemónicas en la plaza Samper Mendoza. *Tabula Rasa*, (29), 277-294. <https://dx.doi.org/10.25058/20112742.n29.13>
- Medina, A., Murcia P., Rubio E. & Vásquez S. (2014). Caracterización socio cultural de la Plaza Samper Mendoza y su mercado itinerante de yerbas. En Hernán Darío Correa. (Ed.), *Las plazas tienen quien las quiera*. (pp. 25-123). Instituto para la Economía Social.
- SINC. (9 de abril de 2008). *La sociedad no tiende a relacionar una planta medicinal con un medicamento*. <https://www.agenciasinc.es/Entrevistas/La-sociedad-no-tiende-a-relacionar-una-planta-medicinal-con-un-medicamento>

